



SEGURIDAD Y ASUNTOS INTERNACIONALES

Teorías - Dimensiones - Interdisciplinas -
Las Américas - Amenazas -
Instituciones - Regiones - Política Mundial

ALBERTO LOZANO VÁZQUEZ
ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO

Coordinadores



XXI siglo veintiuno
editores

Impresionante. Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez Sumano lograron que 94 autores escribieran 80 capítulos en esta obra ambiciosa e imprescindible. Hace unas décadas la seguridad era un tema marginal en el trabajo académico. En la actualidad es indispensable un trabajo de este tipo para acercarse a la enorme complejidad de un asunto que obsesiona –justificadamente– a México y el mundo.

SERGIO AGUAYO
El Colegio de México

Excelente contribución que permite entender desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas los principales temas y problemas que tiene la seguridad. Este libro constituye uno de los primeros volúmenes con perspectiva regional y global, y se convierte en un aporte sustantivo para el desarrollo de una disciplina emergente en América Latina, como lo son las Relaciones Internacionales. La seguridad está en el centro de las agendas nacionales, regionales y globales, y esta obra presenta un esfuerzo exitoso para abrir un espacio de debate con la participación de múltiples especialistas y analistas de primer nivel. Sin duda, un texto que se convertirá en clave para estudiantes, profesores y profesionales en la temática.

LUCÍA DAMMERT
Universidad de Santiago de Chile

Este volumen, coordinado por los destacados investigadores Alberto Lozano Vázquez y Abelardo Rodríguez Sumano, reúne a un grupo extraordinario y diverso de expertos, tanto académicos como funcionarios públicos, para examinar los desafíos y oportunidades de la seguridad y de las Relaciones Internacionales en el contexto inédito del comienzo de la tercera década del siglo XXI. Su alcance analítico y práctico es notable, con una perspectiva profundamente enraizada en México y América Latina, pero también en un diálogo fructífero con otras regiones del mundo. En un tiempo en que el flujo de ideas, bienes, tecnologías, finanzas, personas –y también de amenazas y enfermedades– sobrepasa las fronteras, este libro será de gran utilidad para lectores en diversos ámbitos de la sociedad, ayudando a forjar nuevos caminos hacia el futuro.

MATTHEW CARNES, S.J.
Associate Professor, Department of Government
& Edmund A. Walsh School of Foreign Service.
Director, Center for Latin American Studies.
Georgetown University

Diseño de portada: VLA



SEGURIDAD Y ASUNTOS INTERNACIONALES

TEORÍAS, DIMENSIONES, INTERDISCIPLINAS,
LAS AMÉRICAS, AMENAZAS, INSTITUCIONES,
REGIONES Y POLÍTICA MUNDIAL

coordinadores

ALBERTO LOZANO VÁZQUEZ
ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO

prólogo de

LAURENCE WHITEHEAD



ASOCIACIÓN MEXICANA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Dr. Modesto Seara Vázquez
Presidente de honor

Comité Ejecutivo (2019-2021)

Mtro. Dámaso Morales Ramírez
Presidente

Dr. Fausto Quintana Solórzano
Secretario general

Mtra. Ana Luisa Trujillo Juárez
Tesorera

Dr. Carmelo Cattafi Bambaci
Coordinador editorial

Lic. Ilani Valencia Díaz
Secretaria de Organización y Difusión

Lic. Daniela Reyes Rojas
Directora de Vinculación

ÍNDICE

PRÓLOGO <i>por</i> LAURENCE WHITEHEAD	9
PREFACE <i>by</i> LAURENCE WHITEHEAD	15
INTRODUCCIÓN	21
I. TEORÍAS DE RELACIONES INTERNACIONALES Y SEGURIDAD	
1. REALISMO Y SEGURIDAD INTERNACIONAL <i>por</i> VÍCTOR M. MIJARES	39
2. INTERDEPENDENCIA Y SEGURIDAD <i>por</i> JORGE CHABAT	53
3. CONSTRUCTIVISMO Y SEGURIDAD <i>por</i> ARTURO SANTA CRUZ	61
4. FEMINISMO Y SEGURIDAD: ¿(IN)SEGURIDAD PARA QUIÉN? <i>por</i> MÓNICA TRUJILLO LÓPEZ	74
5. COMPLEJOS DE SEGURIDAD REGIONAL (REVISITADOS) <i>por</i> TODD HATALEY	86
6. LA SEGURIDAD COLECTIVA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS: VARIACIONES EN EL PENSAMIENTO INTERNACIONAL <i>por</i> JOSÉ RICARDO VILLANUEVA LIRA	98
7. LA SEGURIDAD DESDE LAS TEORÍAS DE RELACIONES INTERNACIONALES <i>por</i> ALBERTO LOZANO VÁZQUEZ	109

II. DIMENSIONES DE LA SEGURIDAD

8. PANDEMIAS, EPIDEMIAS Y SEGURIDAD
por CELINA MENZEL 125
9. SEGURIDAD Y DERECHOS HUMANOS
por ALEJANDRO ANAYA MUÑOZ 136
10. LA SEGURIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO
por MARIANNE HELENA MARCHAND Y ADRIANO EDUARDO ROMERO DUEÑAS 147
11. SEGURIDAD(ES) Y MIGRACIONES
por ADRIANA SLETZA ORTEGA RAMÍREZ Y CLAUDIA A. OCMAN AZUETA 158
12. MOVIMIENTOS SOCIALES Y SEGURIDAD INTERNACIONAL
por LAURA CARLSEN 169
13. LA SEGURIDAD EN DERECHO INTERNACIONAL Y RELACIONES INTERNACIONALES: DEL FIN DE LA GUERRA FRÍA A LA ACTUALIDAD
por JUAN CARLOS VELÁZQUEZ ELIZARRARÁS 179
14. SEGURIDAD, ETNICIDAD Y ACCIÓN POLÍTICA
por ESTEFANÍA GUADALUPE LUNA MONTERO 191
15. NACIONALISMOS Y POPULISMOS EN EL ESCENARIO GLOBAL. ENTRE EL PASADO Y EL FUTURO: EUROPA COMO MARCO DE REFERENCIA
por JAVIER URBANO REYES 201
16. SEGURIDAD MEDIOAMBIENTAL
por MARCELA LÓPEZ-VALLEJO 213
17. SEGURIDAD ENERGÉTICA. UNA BREVE APROXIMACIÓN
por MIGUEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ 224

ÍNDICE	1111
18. SEGURIDAD ALIMENTARIA <i>por</i> OLIVIA SYLVESTER	238
19. SEGURIDAD ECONÓMICA <i>por</i> DERZU DANIEL RAMÍREZ ORTIZ	248
20. SEGURIDAD FINANCIERA: PÉNDULO ENTRE CRISIS E INSTITUCIONES <i>por</i> GABRIEL FARFÁN MARES Y DIANA OROPEZA HIGUERA	261
21. LA SEGURIDAD EN LA ERA DIGITAL: LA COMPLEJIDAD DE LA CIBERSEGURIDAD <i>por</i> YADIRA GÁLVEZ SALVADOR Y JUAN MANUEL AGUILAR ANTONIO	274
22. SEGURIDAD E INSTITUCIONES <i>por</i> JORGE REBOLLEDO FLORES	287
23. DE LA SEGURIDAD PÚBLICA A LA SEGURIDAD CIUDADANA <i>por</i> MARCOS PABLO MOLOEZNK	300
24. SEGURIDAD Y POLÍTICAS PÚBLICAS: REFLEXIONES DESDE MÉXICO <i>por</i> SOFÍA DÍAZ MENCIO	313
25. SEGURIDAD NUCLEAR <i>por</i> DAVID JAMILE SARQUÍS RAMÍREZ	323
26. SEGURIDAD Y PAZ <i>por</i> HÉCTOR CUADRA MONTIEL	333
27. SEGURIDAD Y FILOSOFÍA <i>por</i> JOSÉ MARÍA FILGUEIRAS NODAR	346
III. INTERDISCIPLINAS Y SEGURIDAD	
28. LA RELACIÓN CÍVICO-MILITAR EN EL MARCO DE LA SEGURIDAD EN MÉXICO <i>por</i> SIGRID ARZT COLUNGA	359

29. SEGURIDAD PÚBLICA EN LA SEGURIDAD NACIONAL:
REFLEXIONES DESDE MÉXICO
por GERARDO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ-LARA Y
ANA SILVIA SANTA MARÍA TOLEDO 371
30. SEGURIDAD NACIONAL Y POLÍTICA EXTERIOR:
LOS CASOS DE ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO
por RAFAEL VELÁZQUEZ FLORES 386
31. LA SEGURIDAD EN LA DIPLOMACIA CULTURAL:
IMAGEN-PAÍS, PATRIMONIO E INSTITUTOS CULTURALES
DESDE UNA VISIÓN CONTEXTUAL MEXICANA
por CÉSAR VILLANUEVA RIVAS Y
EDGARDO BERMEJO MORA 396
32. DIPLOMACIA SUBNACIONAL Y SEGURIDAD
por JORGE A. SCHIAVON 409
33. GEOPOLÍTICA Y SEGURIDAD NACIONAL:
UNA REFLEXIÓN PARA MÉXICO
por ARTURO PONCE URQUIZA 424
34. GRAN ESTRATEGIA: UN SENDERO INCIERTO
PARA AMÉRICA LATINA
por ALEXIS HERRERA 434
35. GEOPOLÍTICA CRÍTICA ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE:
REPENSANDO LAS AGENDAS MULTIDIMENSIONALES DE
LA SEGURIDAD SOCIOAMBIENTAL
por JAIME ANTONIO PRECIADO CORONADO Y
MARIO E. LÓPEZ R. 446
36. EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EN LOS ESTADOS DE
SEGURIDAD
por TOMÁS MARTÍNEZ SÁNCHEZ 460

IV. LAS AMÉRICAS Y SEGURIDAD

37. LA MIGRACIÓN: PROBLEMA DE SEGURIDAD
INTERNACIONAL EN LOS AÑOS DE DONALD TRUMP
por OLGA PELLICER SILVA 475
38. LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS:
NUEVO TABLERO, VIEJOS PREJUICIOS
por LEONARDO CURZIO 488
39. LA RELACIÓN BILATERAL ESTADOS UNIDOS-MÉXICO:
UNA EVALUACIÓN DEL EFECTO TRUMP
por CRAIG A. DEARE 503
40. POLÍTICA Y POLÍTICA PÚBLICA EN LA COOPERACIÓN DE
SEGURIDAD DE NORTEAMÉRICA
por ATHANASIOS HRISTOULAS 518
41. MÉXICO Y CENTROAMÉRICA FRENTE A LA SEGURIDAD
NACIONAL Y REGIONAL
por PEDRO GONZÁLEZ OLVERA 530
42. PANDILLAS Y VIOLENCIA EN EL SALVADOR
por JONATHAN D. ROSEN 543
43. COLOMBIA: UNA DOCTRINA DE SEGURIDAD OBSOLETA
PARA LA BÚSQUEDA DE UNA PAZ COMPLETA
por ELVIRA MARÍA RESTREPO 559
44. BRASIL Y LA AMAZONÍA: SOBERANÍA, SEGURIDAD
Y DESARROLLO
por THIAGO RODRIGUES Y MARIANA KALIL 574
45. NI DEMOCRACIA, NI SEGURIDAD. IMPLICACIONES DE LA
GUERRA FRÍA EN AMÉRICA LATINA
por ALEJANDRO CARDOZO UZCÁTEGUI 586
46. AMÉRICA LATINA REMILITARIZADA
por RUT DIAMINT 603

47. EL SISTEMA INTERAMERICANO DE SEGURIDAD <i>por</i> MARK HAMILTON	614
48. DESPOJO COMO GENOCIDIO: EXTRACTIVISMO CONTRA PUEBLOS INDÍGENAS EN ABYA YALA <i>por</i> MANUELA L. PICQ	626
49. AMÉRICA LATINA EN LA CARRERA ESPACIAL <i>por</i> MARÍA CRISTINA ROSAS GONZÁLEZ	640
V. RIESGOS Y AMENAZAS A LA SEGURIDAD INTERNACIONAL	
50. COVID-19: DILEMAS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL <i>por</i> ÉLODIE BRUN	659
51. EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA EMERGENCIA AMBIENTAL GLOBAL COMO FACTORES DE RIESGO PARA LA SEGURIDAD INTERNACIONAL <i>por</i> JAVIER RIOJAS RODRÍGUEZ Y CECILIA SOSA ALVARADO	673
52. SEGURIDAD HUMANA, DESASTRES Y EL CALENTAMIENTO GLOBAL <i>por</i> FERNANDO ARAGÓN DURAND	684
53. TERRORISMO EN EL SIGLO XXI: EVOLUCIÓN, ESTADO ACTUAL Y TENDENCIAS FUTURAS <i>por</i> MAURICIO MESCHOULAM	696
54. BIOPOLÍTICA Y GUBERNAMENTALIZACIÓN DEL MIEDO EN LA “GUERRA CONTRA EL TERROR” <i>por</i> ISIDRO MORALES MORENO	710
55. SEGURIDAD, VIOLENCIA Y MIGRACIÓN: AMENAZAS Y RIESGOS EN EL PROCESO DE MIGRACIÓN IRREGULAR DESDE EL TRIÁNGULO NORTE CENTROAMERICANO <i>por</i> RUTH ELIZABETH PRADO PÉREZ Y ADRIANA GONZÁLEZ ARIAS	722

56. LA MASACRE DE EL PASO, TEXAS: LA SUPREMACÍA BLANCA
Y EL PRESAGIO DE UN QUIEBRE CIVILIZATORIO
por ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO 733
57. GRUPOS PARAMILITARES
por CARLOS ANTONIO FLORES PÉREZ 751
58. MOVIMIENTOS SEPARATISTAS EN ESPAÑA
por MANUEL MARTÍNEZ JUSTO 763
59. LAS ARMAS NUCLEARES Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL:
AMENAZAS Y ACUERDOS INTERNACIONALES
por JOSHUA TORRES SANDOVAL 774
60. BASURA ORBITAL Y SEGURIDAD
por CARLOS GABRIEL ARGÜELLES ARREDONDO 787
- VI. INSTITUCIONES Y SEGURIDAD
61. EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LAS NACIONES UNIDAS:
GARANTE DEL SISTEMA DE SEGURIDAD COLECTIVA
por ALEJANDRO ALDAY GONZÁLEZ 801
62. LA POLÍTICA INTERNACIONAL Y LA OTAN
por ALEXANDER MOENS Y HARLEEN ATWAL 813
63. LA EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA
DE LA UNIÓN EUROPEA
por ALEJANDRO CHANONA BURGUETE
Y YADIRA GÁLVEZ SALVADOR 826
64. ¿RECHAZANDO EL COLORADO SPRINGS PLAYBOOK?
EL NORAD EN LOS TIEMPOS DE TRUMP
por JOEL J. SOKOLSKY Y JOSEPH JOCKEL 838
65. EL SISTEMA DEL COMANDO COMBATIENTE DE ESTADOS
UNIDOS EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL
por RICHARD J. KILROY, JR. 851

66. LOS DESAFÍOS DEL MULTILATERALISMO INTERAMERICANO Y LA PERTENENCIA DE MÉXICO A LA OEA <i>por</i> LUZ ELENA BAÑOS RIVAS	864
VII. REGIONES Y SEGURIDAD	
67. MEDIO ORIENTE Y SEGURIDAD <i>por</i> MARTA TAWIL KURI	879
68. LA GUERRA EN SIRIA Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL <i>por</i> GILBERTO CONDE	890
69. ÁFRICA SUBSAHARIANA: LA DINÁMICA SEGURIDAD-INSEGURIDAD <i>por</i> HILDA VARELA BARRAZA	901
70. LA POLÍTICA DE SEGURIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA <i>por</i> JESSICA DE ALBA ULLOA	914
71. LA SEGURIDAD INTERNACIONAL EN ASIA <i>por</i> JOSÉ LUIS LEÓN-MANRÍQUEZ, EDUARDO TZILI-APANGO Y CINTLI A. CÁRDENAS-BARAJAS	926
VIII. LA POLÍTICA MUNDIAL Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL	
72. ESTADOS UNIDOS EN LA POLÍTICA MUNDIAL: REALISMO, IDEALISMO Y PRAGMATISMO <i>por</i> JESÚS GALLEGOS OLVERA	943
73. CHINA Y SU POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL: ¿HACIA UNA NUEVA CARRERA ARMAMENTISTA? <i>por</i> ROBERTO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ	956
74. RUSIA: ACTOR CLAVE DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI Y SU NUEVA RIVALIDAD CON ESTADOS UNIDOS <i>por</i> ANA TERESA GUTIÉRREZ DEL CID	969
75. EL REINO UNIDO: UNA POTENCIA QUE “GOLPEA POR ENCIMA DE SU PESO” <i>por</i> LORENA RUANO	981

ÍNDICE	1117
76. FRANCIA Y LAS DIMENSIONES DE SU POLÍTICA DE SEGURIDAD <i>por</i> BARTHÉLÉMY MICHALON	995
77. INDIA Y SU GRAN ESTRATEGIA EN UN MUNDO DINÁMICO <i>por</i> SARANG SHIDORE	1009
78. JAPÓN Y SU RESPUESTA A LOS RETOS A LA SEGURIDAD REGIONAL EN EL ESTE DE ASIA <i>por</i> ULISES GRANADOS QUIROZ	1023
79. COREA DEL NORTE Y SU SEGURIDAD ESTRATÉGICA <i>por</i> EDUARDO ROLDÁN ACOSTA	1035
80. LA POLÍTICA EXTERIOR DE COREA DEL SUR FRENTE A LA AMENAZA NUCLEAR DE COREA DEL NORTE <i>por</i> BEEHO CHUN	1046
ÍNDICE ANALÍTICO	1055
AGRADECIMIENTOS	1089
LISTA DE AUTORES Y COAUTORES	1091

PRÓLOGO

En 1500, Tenochtitlán era una de las más grandes maravillas urbanas. Y sin embargo, no tardaría en demostrar que era sumamente vulnerable. “Aunque sea de jade, se quiebra” es la sentencia que en este libro se atribuye a Nezahualcóyotl. Los aztecas no pudieron prever la llegada de los españoles, ni las ventajas militares de sus espadas, escudos de metal y caballos. Menos aun pudieron los pobladores originales presagiar que la viruela no tardaría en asfixiar sus culturas. No obstante, algunos riesgos de seguridad ya se distinguían claramente: los pueblos dominados bien podían estar más que dispuestos a derrocar a sus opresores, sobre todo si los dirigentes del imperio estaban divididos. Y Tenochtitlán estaba en el centro de un lago de agua salada. Sólo podía sobrevivir si sus dirigentes permanecían alertas y unidos, y se mantenía a salvo su infraestructura (el abasto urbano de alimentos y los delicados acueductos que llevaban agua fresca desde las montañas circundantes). En 1520 los imponderables de la seguridad eran tales para ambas partes que el resultado tenía que ser una victoria cerrada, como se le reveló a Cortés durante “la noche triste”. Los aztecas *podrían haber* resistido por un tiempo manteniendo a raya a los españoles y a sus aliados hasta aprender de ellos lo necesario para su seguridad. En cambio, una de las grandes civilizaciones del siglo xvi simplemente “se quebró” con profundas consecuencias que reverberan por doquier en las Américas hasta el día de hoy. De haber sabido Atahualpa lo que sabía Pizarro de la suerte de Moctezuma, también los incas *podrían haberse* defendido con mayor efectividad unos años después. Estas dramáticas experiencias de la conquista confirman la verdad más general de que la buena inteligencia es un ingrediente vital de la seguridad del régimen. Y aún hoy, entender los temas de seguridad es una necesidad existencial para la humanidad en su conjunto.

Cuando los seres humanos –al igual que otros animales– perciben que su seguridad básica se encuentra amenazada, el estado de alerta se agudiza apremiándolos a reaccionar para poder sobrevivir. No sólo los individuos, sino también los grupos, las comunidades, las naciones, e incluso las civilizaciones reaccionan –y a menudo reaccionan de manera exagerada– ante lo que consideran amenazas fundamentales a la seguridad. Pero las percepciones subjetivas de amenaza son una cosa, y los estados objetivos de peligro pueden ser muy diferentes, como vieron los aztecas. Para minimizar los riesgos, los humanos necesitan registrar una vasta gama de contingencias posibles, y también

necesitan verse a sí mismos con escepticismo, desde una distancia crítica. El mundo natural y el mundo social deben ser considerados en este equilibrio. Este volumen demuestra que una comprensión adecuada de los riesgos de seguridad requiere una cobertura temática muy amplia, así como áreas de especialización y análisis de fondo. Algunas amenazas colectivas, como la actual pandemia de la COVID-19, inicialmente sólo despiertan interés en una selecta comunidad epistémica, pero la falta de atención generalizada puede dar lugar a una preocupación obsesiva una vez que se ha traspasado cierto umbral percibido de daño. Otros peligros, como el cambio climático acumulativo, surgen tan lenta e insidiosamente que para cuando atraen la atención pública puede ser muy tarde para encontrar soluciones de último momento, sin importar las respuestas que puedan ofrecer los expertos. Algunos desastres naturales, como los terremotos, las erupciones e incluso las colisiones de asteroides, pueden pronosticarse, pero sus efectos no pueden evitarse por completo debido a la gran incertidumbre sobre el momento y el lugar en que ocurrirán. Los únicos remedios existentes son *post hoc*, e implican no sólo prevención, sino (con suerte) alguna mitigación.

La mayoría de las preocupaciones por la seguridad se relacionan con conductas humanas peligrosas y autodestructivas, más que con la inexorable actividad de las fuerzas naturales: pensemos en la proliferación nuclear; la apropiación de recursos básicos (como el agua en gigantes presas fluviales que pueden provocar incluso las guerras); la inseguridad cibernética; el chovinismo contra las minorías y los grupos marginales; la migración forzada; y varios más. Aunque, si bien desde una visión estrecha, los “estudios de seguridad” pueden convertirse en una técnica de Estado para imponer costos asimétricos a los excluidos, el enfoque más amplio de esta colección de ensayos implica un interés independiente y reflexivo en el bienestar humano general a largo plazo.

En el campo académico de las Relaciones Internacionales, que es cada vez mayor, el tema de la “seguridad” siempre ha ocupado un lugar destacado, pero ha sido sólo en este siglo que las divergencias conceptuales latentes han tomado la forma de confrontaciones entre las facciones de escuelas y doctrinas que compiten entre sí. El llamado “realismo” y el concepto de *Realpolitik*, de algún modo relacionado con aquél, solían dominar el debate académico prevaleciente en cierta medida eurocéntrico. Pero una gama de impugnadores ahora cuestionan el campo, entre los que se encuentran globalistas, feministas, constructivistas y postestructuralistas. Desde sus diferentes posiciones, todas estas facciones denuncian el carácter estatocéntrico y reduccionista de la vieja ortodoxia, con lo cual, o bien amplían la definición de “seguridad” para incluir una serie de cuestiones más comprensivas y más interactivas (más allá de las simples reac-

ciones nacionales ante las amenazas externas a la soberanía), o bien redefinir la agenda en otros términos (por ejemplo, “regímenes de seguridad” que abarcan múltiples Estados) –o quizás un “orden mundial global” (regulado por el derecho, los mercados, tal vez incluso por los valores liberales)–. Las propuestas alternativas que se ofrecen incluyen un giro hacia la “seguridad del mercado” (para proteger los derechos legales de comerciantes, inversionistas y financieros), y hacia la “seguridad humana” (con un énfasis en los pueblos más que en los Estados del mundo), y ahora, con mayor urgencia que nunca, hacia la “seguridad ambiental” (para dar prioridad a la biosfera como un todo, no sólo a su componente humano). En resumen, el tema que esta obra abarca se ha expandido y diversificado de manera reciente mucho más allá de su ámbito original.

Ahora bien, la grandeza de esta agenda intelectual no debería deslumbrar a los académicos estudiosos de la seguridad cegándolos ante la realidad de que la mayor parte del tiempo la mayoría de la gente debe dedicar su energía a enfrentar las preocupaciones más rutinarias de la vida diaria. Los riesgos y peligros de pequeña escala pueden estar siempre presentes, mientras que las crisis existenciales colectivas son situaciones insólitas y abstractas. Sin embargo, una crisis repentina como la pandemia del 2020 puede obligar abruptamente a hacer una reevaluación drástica. Estas conmociones súbitas en la rutina diaria dejan a la vista verdades que son permanente motivo de preocupación para los especialistas de seguridad, pero que no pueden mantener la atención del público en general sino en periodos de emergencia grave e ineludible. En tiempos normales, esta ansiedad existencial es en gran medida asunto de especialistas y de una minoría. Esto ocurre debido a la muy buena razón de que otros asuntos urgentes siempre exigen la atención de casi toda la gente. En cualquier caso, para cuando un peligro en verdad fundamental *efectivamente* se instaura en la conciencia colectiva, las dificultades podrían ser muchas y el tiempo escaso para que el común de la gente sea capaz de enfrentarlo.

Así que de manera consuetudinaria, las preocupaciones de seguridad normalmente se delegan a los dirigentes, los gobernantes o las agencias de seguridad especializadas. Ahora bien, quienes están en posición de decidir pueden ser proclives a errar en sus juicios o en las especificaciones de los temas en cuestión. A final de cuentas, tienen incentivos profesionales para aprovechar el pánico periódico en materia de seguridad (que puede ser genuino, pero también puede ser deliberadamente inducido), y quizá también para mantener a la gente en la ignorancia si consideran que los peligros que acechan en el horizonte son inmanejables. Encontrar el punto de equilibrio entre el conocimiento profesional sobre seguridad (con su consiguiente mentalidad de grupo) y los instintos populares de autoconservación es un reto mayor. Esto puede generar desconfianza y una

secreta formulación de políticas públicas que por sí mismas se conviertan en una importante fuente de peligro colectivo. Quizá los expertos estén en lo correcto, pero puede ocurrir que un liderazgo imprudente pase por encima de ellos (el gobierno de Trump lo demuestra con claridad). O pueden equivocarse, y abusar de su poder (por ejemplo, con la “guerra contra las drogas”, conveniente para el presupuesto, pero interminable y destinada al fracaso). O bien pueden unirse la arrogancia de los dirigentes y el oportunismo de los expertos en seguridad para maximizar un error político (así la guerra de Vietnam). En cualquiera de los tres escenarios, el ciudadano común es relegado; excepto para servir de carne de cañón, para pagar la factura o para convertirse en “daño colateral”.

Otro riesgo laboral para los analistas profesionales de la seguridad es la tendencia a desestimar otras preocupaciones legítimas. De hecho, *pace* Hobbes, aun en su definición más amplia, la seguridad humana no triunfa en todos los objetivos competitivos, debe valorarse en contraste con una serie de objetivos colectivos en competencia. El arte de vivir exitosamente en una sociedad (*eudaimonia*) implica equilibrar el imperativo de la seguridad con otros designios fundamentales, como la libertad, la solidaridad, la prosperidad y la autorrealización.

La ambiciosa y oportuna edición de esta obra ofrece material en abundancia para apoyar estas tesis globales. Es un ajuste medido a los reflejos habituales de falta de atención, sucedidos de reacciones exageradas, reforzados por una delegación excesiva de funciones y una manipulación política oportunista, tan comunes en el ámbito de la formulación contemporánea de políticas de seguridad. Ofrece una guía amplia y con múltiples perspectivas para pensar con claridad sobre los dilemas de seguridad prevalecientes, entre ellos, cómo distinguir las muchas variantes del peligro (por dominio, por escala, por periodo de tiempo y por antídoto), y cómo un público informado puede juzgar por sí mismo y evitar la dependencia de las narrativas propagadas desde arriba. El público lector al que este libro se dirige es amplio, e incluye académicos, estudiantes y el “público informado” de Latinoamérica así como de otros lugares del mundo. El hemisferio occidental (incluyendo a Canadá y a Estados Unidos, además de la OEA, el Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica, los Comandos Norte y Sur de Estados Unidos, y hasta la OTAN) constituye el énfasis geográfico de la obra; no obstante, desde luego, también se toman en cuenta tendencias clave en el resto del mundo, especialmente el reciente “ascenso de Asia” y las perspectivas más amplias del “Sur Global”. Esa visión comprensiva es su gran ventaja, pues hasta ahora ha sido excesivo el razonamiento sobre la securitización de las políticas públicas que se ha filtrado a través del prisma de las potencias hegemónicas y sus elites privilegiadas. El

libro es una iniciativa valiosa (que hacía mucha falta) para ofrecer un contrapeso a tales distorsiones, así como para reformular debates sobre el riesgo y la inseguridad en términos que respondan a las realidades vividas por la mayoría de la gente de *Nuestra América*.

La pandemia actual y el flagelo del narcotráfico con su consiguiente criminalidad violenta y transnacional, son dos de los peligros más graves que amenazan la seguridad de los pueblos latinoamericanos. A la par del movimiento de la “Rebelión contra la Extinción” abanderado por Greta Thunberg, exhiben los recientes fracasos de quienes con cortedad de miras formulan las políticas globales, así como su imprudente indiferencia hacia la seguridad básica de las generaciones venideras. Pero repensar la securitización no es hacer un servicio sólo a los jóvenes. Ahora resulta igualmente claro que las pandemias pueden destruir el tejido social que protegía a los pensionados y a las personas mayores y vulnerables, y que la criminalidad desenfrenada amenaza la integridad de la familia y la vida de las comunidades por generaciones. El cambio climático es una amenaza para viejos y jóvenes por igual.

Ante la ausencia de ideas bien fundamentadas en cuanto al manejo de riesgos, estas amenazas pueden desencadenar reflejos hobbesianos, como adoptar la protección inmediata sin tomar en cuenta el sacrificio de las libertades básicas. Las reacciones exageradas de pánico y la adhesión a los “hombres providenciales” ponen en riesgo la auténtica seguridad que estos pretenden garantizar. América Latina necesita urgentemente edificar una experiencia y una capacidad analítica de la seguridad que le sean propias. También necesita profundizar en la comprensión pública de los múltiples peligros que afronta el subcontinente, a fin de apoyar a estas comunidades epistémicas emergentes y cuidarse de que las agencias de seguridad sean tomadas por mezquinos intereses antipopulares. Ciertamente, la región debe aprender de otros lugares y adoptar nuevas ideas que le sean relevantes; pero sobre todo debe desarrollar respuestas que sirvan a las necesidades de su propia gente. Este volumen –resultado de la colaboración entre la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y Siglo XXI Editores, bajo la coordinación de los profesores Alberto Lozano y Abelardo Rodríguez Sumano– es un esfuerzo valiente y llega en el momento justo para avanzar hacia estos objetivos.

Laurence Whitehead
Senior Research Fellow, Nuffield College, Oxford University
Chairman of the IPSA Research Committee 51 –
On International Political Economy
Oxford, 1 de agosto de 2020.

INTRODUCCIÓN

La Tierra –nuestra casa–, la biodiversidad y la vida humana están en peligro. En 2020, la combinación de una pandemia y el cambio climático ha volteado de cabeza nuestras teorías, percepciones y prioridades. La pandemia ha golpeado a seres humanos, gobiernos e instituciones de todo el mundo.

El 2020 despertó de golpe con algo que ya se sabía entre la comunidad científica desde hace tiempo: la vulnerabilidad de los humanos ante enfermedades infecciosas tiene el serio potencial de ampliar los riesgos en el sistema de salud a nivel global. Hoy, la COVID-19 se ha convertido en la amenaza más apremiante y urgente a la seguridad internacional que se magnifica por la profunda globalización, la urbanización, los medios de transporte, la movilidad humana, la producción de comida, la interacción entre animales y humanos, los enfoques estatales y las asimetrías en los sectores y regiones más pobres del planeta.

De esta forma, la pandemia es una amenaza a la seguridad nacional e internacional porque destruye la vida, la salud y la productividad, y puede alcanzar la escala de una guerra, de desastres naturales o de crisis financieras. En suma, provoca efectos nocivos en cascada donde hay mayores vulnerabilidades y riesgos, magnificando estragos a la economía internacional, el desarrollo, la industria aeronáutica, el turismo, la aviación, la infraestructura y el sistema de salud. No en vano, la tormenta en marcha está sacudiendo el orden internacional del último siglo y nos regresa a repensar el mundo por lo menos desde la pandemia de 1918 y la Gran Depresión de 1929.

Justo por estos fenómenos de inseguridad, el presente libro estudia a la seguridad desde un muy amplio espectro. Lo hace desde la disciplina de Relaciones Internacionales y otras afines. Toma a la seguridad en tanto objeto de estudio para analizarlo como un complejo poliedro con muchas caras, ángulos y niveles. Ella demanda nuestra atención como académicos, tomadores de decisiones, ciudadanos o simples habitantes del planeta.

Más que nunca, por la globalización, la interdependencia y los medios de comunicación, podemos percibir que la inseguridad es ubicua. Condiciones de inseguridad prevalecen en todas partes del mundo y tocan comunidades, familias, mujeres, niños, pueblos originarios, migrantes, obreros, campesinos, lo mismo que ríos, bosques, mares, océanos, gobiernos, Estados, empresas,

alimentos o, como ya hemos experimentado, la salud a nivel global. Esta ubicuidad de la inseguridad complejiza todo al atravesar aspectos económicos, financieros, políticos, sociales, culturales, jurídicos y geopolíticos. Alcanzar seguridad es, tal vez, el objetivo inmediato más importante de personas y gobiernos a nivel planetario.

Por si fuera poco, hay un contexto que nos plantea un cambio y continuidad en las reglas de la política mundial y las imbricaciones de todos los niveles de análisis que es importante señalar y que permean de una u otra manera las secciones y capítulos de este libro. Al respecto podríamos enunciar, al menos:

- 1] Una abierta confrontación –con sus respectivas alianzas– por el liderazgo mundial entre Estados Unidos y China.
- 2] El orden multilateral que nació de dos guerras mundiales se encuentra en profunda crisis para dar respuesta y generar consensos en el sistema internacional y hoy se discute el camino hacia una nueva gobernanza global en dimensiones inciertas.
- 3] La emergencia de nacionalismos y populismos de izquierda y derecha –en detrimento de la democracia, la rendición de cuentas y la transparencia– son nocivos para las decisiones que atañen a la humanidad entera.
- 4] El capitalismo salvaje y la trasnacionalización pulverizan los controles estatales.
- 5] Tensiones milenarias entre el Islam y Occidente presagian la continuidad de conflictos interétnicos y religiosos en el siglo XXI.
- 6] Divergencias en ideologías y cálculos de poder ponen en riesgo una gobernanza global para hacer frente a la pobreza, la escasez de agua, el desabasto, el uso de energía, la salud y el desarrollo económico y social.
- 7] El cambio climático es una amenaza transversal que afecta a la Tierra entera.
- 8] El Estado nacional westfaliano es disfuncional para atender las migraciones internacionales por guerras étnicas y civiles, genocidios, violencia, pobreza y sequías.
- 9] África, Medio Oriente y América Latina requieren repensar su devenir en esta época de cambio y transición. Sin ellos es imposible construir una seguridad humana con alcances verdaderamente globales.
- 10] El sistema internacional es disfuncional para operacionalizar los cambios que se requieren en la construcción de una nueva gobernanza global ya que los principales actores son estatocéntricos por antonomasia.

Cambio y continuidad en el centro gravitacional del poder

Desde una perspectiva histórica y geopolítica, el centro de poder osciló entre el año 27 de nuestra era y el fin de la Segunda Guerra Mundial en Europa. A partir de 1945 uno de los centros de gravedad de la política mundial se movió a Estados Unidos y su zona de influencia se trasladó al hemisferio occidental. De esta manera, el continente pasó a formar parte de la política mundial que se libró desde el siglo XVI hasta la actualidad. Esa transición es vista con una mirada geoestratégica desde México y el conjunto de las Américas. En este tenor, con base en la disputa en marcha entre Estados Unidos y China, emerge una pregunta: ¿le tocará a nuestra generación atestiguar –si hay condiciones– un cambio del epicentro del poder a Asia, con China a la cabeza? Si éste fuera el caso, ¿en qué condiciones sería?

Por otra parte, una de las constantes de los Estudios de Seguridad pasa por la gran producción anglosajona encabezada por Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia, además de la Escuela de Copenhague y la Europa Continental; sin lugar a dudas sus aportes a las Relaciones Internacionales o los Estudios de Seguridad son relevantes pero insuficientes para entender temas como la paz, la geopolítica, la gran estrategia y la cultura del Medio Oriente, África o América Latina. Por esas razones, la labor de los coordinadores y las y los autores de este libro de dialogar con un conocimiento que está abierto a otras experiencias y tradiciones en la comprensión de la seguridad, los asuntos internacionales y la política mundial desde México y América Latina.

De la contribución

Frente al enorme reto de comprender la seguridad y con una mirada de conjunto, el libro incluye 80 capítulos que, desde sus aportaciones: 1] exponen diferentes teorías y enfoques para comprender y alcanzar la seguridad, 2] analizan varias de sus dimensiones; 3] abordan de manera interdisciplinaria el tema; 4] observan al continente Americano en diferentes casos y temas; 5] estudian diversas amenazas y riesgos que actualmente existen en el mundo; 6] exploran instituciones que se encargan de buscar la seguridad o de proveerla con intereses diversos; 7] examinan la seguridad por regiones del mundo y 8] nos ofrecen una actualización de las tensiones de la seguridad internacional entre las potencias que configuran la política mundial contemporánea.

El esfuerzo de lograr un volumen de esta magnitud se concibió desde la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) en 2018 y poco a

poco fue tomando forma, tanto a través de los objetivos y contenidos planteados como de las redes académicas de ambos coordinadores. La confianza, el interés, el entusiasmo y, principalmente, las aportaciones intelectuales de todas las y los autores, han hecho que este libro pueda significar realmente una contribución a los Estudios de Seguridad, a la disciplina de Relaciones Internacionales y más allá.

Sobre la obra

Esta obra ofrece una visión comprensiva de la seguridad, los asuntos internacionales y locales, las relaciones interamericanas y la política mundial. Su contribución reside en la enorme amplitud de miras que ofrece al incorporar múltiples aspectos de la seguridad en un solo volumen. Actualiza nuestra reflexión de porqué la seguridad es más que nunca multidimensional. Académicos, tomadores de decisiones, miembros de las Fuerzas Armadas y estudiantes pueden recurrir a este volumen para entender mejor desde aquellos problemas que tocan su realidad cotidiana hasta los problemas geopolíticos más complicados de diversas regiones del mundo. De su consulta, los lectores podrán entender (o deducir) cómo es que aspectos tan disímiles puedan tener una interconexión de seguridad o inseguridad como, por ejemplo, el cambio climático y las pandemias; las identidades y la violencia; o las políticas migratorias y la multiplicación de pandillas; cruces temáticos que, en su combinación razonada, pueden ayudar a explicar un problema determinado o a vislumbrar de manera más clara la hibridez de ciertas amenazas.

Se trata de un libro que arranca justo en el inicio de la tercera década del siglo XXI que, como pocos en lengua española, ofrece diversidad analítica y excelente nivel en cada uno de sus ochenta capítulos. Así, cumple con una función propia de la academia: proveer de herramientas epistémicas que orienten la comprensión de los riesgos y las amenazas a la seguridad, en distintos niveles y sectores, y que sean eventualmente útiles a los diseñadores de políticas públicas, a los tomadores de decisiones del Estado y al público en general interesado o afectado por estos temas. No obstante, como todo conocimiento, el saber es imperfecto e inacabado.

Con todo, consideramos que la obra en general logra reflejar la vasta complejidad, intensidad y relevancia de la seguridad en los asuntos internacionales, posibilitando que los lectores identifiquen la preeminencia de los temas y, a partir de su lectura, profundicen posteriormente mucho más sobre la base de los contenidos. En este sentido, cada capítulo (y las referencias a las que recurre) es una guía útil para continuar investigando sobre cada tema.

Sobre los autores

El valor del libro reside, en gran parte, en la calidad de las plumas que en él escriben. Juntar a varios autores vinculados (directa o indirectamente) a la seguridad es difícil; juntar a muchos es aún más complicado. Esta obra logra concentrar el pensamiento de 94 autoras y autores con experiencia en sus respectivos temas. Nuestra convocatoria se abrió a una significativa diversidad de perfiles académicos de distintas nacionalidades, de universidades públicas y privadas; investigadores, diplomáticos, funcionarios y militares; todos de alta calidad académica y especialistas en los temas para los que se les convocó a escribir. Su prestigio y experiencia les precede. Varios de ellos han atestiguado de primera mano la toma de decisiones que afecta la realidad de sus países y la vida de miles de ciudadanos en términos de seguridad, y otros más han dialogado, cuestionado o confrontado con sus ideas o acciones esa toma de decisiones.

El grueso de los trabajos los escriben investigadores de tiempo completo dedicados a la academia, como Arturo Santa Cruz, Víctor Mijares, Isidro Morales, Marta Tawil, Marcela López-Vallejo, Jessica De Alba, Manuel Martínez, Héctor Cuadra, entre muchos otros. Algunos académicos además han sido miembros o activistas en organizaciones no gubernamentales de derechos humanos, de migrantes, de mujeres o de colectivos, como Manuela Lavinas Picq, Marianne Marchand, Alejandro Anaya, Laura Carlsen y Javier Urbano. También hay perfiles de autores que cuentan con experiencia en la academia y la toma de decisiones como exconsejeros de seguridad nacional o defensa de sus países como Craig Deare, Sigrid Arzt o Rut Diamint. Hay autores que han sido miembros del sector seguridad de sus países como Richard Kilroy (Comandos Sur y Norte) y Todd Hataley (Real Policía Montada), pero que también cuentan con una extensa vida académica. Otros más han sido funcionarios civiles como Gabriel Farfán, Gerardo Rodríguez Sánchez Lara, Carlos Flores, Tomás Martínez y Alexis Herrera. O bien, Elvira María Restrepo, quien fue consejera para los acuerdos de paz en Colombia del presidente Santos.

El libro también cuenta con algunos embajadores y exembajadores como Olga Pellicer, Pedro González, Eduardo Roldán, Beeho Chun, así como la actual embajadora de México ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Luz Elena Baños, o el director del Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, Alejandro Alday. También hay perfiles académicos que han sido consultores de instituciones de seguridad, defensa o política exterior como Joel Sokolsky, Alexander Moens, Marcos Pablo Moloeznik, Jorge Chabat, Alejandro Chanona, César Villanueva, Jorge Schia-

von y Fernando Aragón. Asimismo, hay autores con experiencia en la docencia de las fuerzas armadas como Jesús Gallegos, Arturo Ponce, Leonardo Curzio, Yadira Gálvez, Thiago Rodrigues y Marina Kalil.

Muchos de ellos también incursionan en el periodismo como columnistas, comentaristas en medios de comunicación o bien en la conducción de programas de radio y televisión. Esa experiencia de los autores provee de una mirada más enriquecida y garantiza la amplitud del espectro de diálogo entre tomadores de decisiones, la academia y la sociedad que buscamos en esta obra colectiva.

De los límites del libro: ampliación contra profundización

Como obra en su conjunto, en este libro privilegiamos metodológicamente la amplitud de la comprensión (horizontalidad) en vez de la profundidad del conocimiento (verticalidad) sobre la seguridad. Como muchas obras de esta naturaleza, ésta se enfrentó al dilema de “ampliar o profundizar” (lo que en inglés se conoce como *the depth vs. breadth debate*) al momento de decidir qué temas de la seguridad seleccionar de la miríada de ángulos vinculados a ésta. Aquí se priorizó la amplitud de los temas justamente para lograr un alcance en su comprensión más holística y no tanto la densa profundidad en el conocimiento de los mismos, por ser capítulos relativamente cortos. Al abarcar más aspectos de la seguridad (horizontalmente), por ende, profundizamos menos (verticalmente).

Otra limitación de los alcances del libro se encuentra en algunas ausencias temáticas. Por diversas circunstancias hubo temas vinculados a la seguridad que ya no pudimos incluir con capítulos especializados, pero que están mencionados en algunos contenidos o analíticamente articulados en los capítulos existentes, tales como la naturaleza de la violencia; el crimen organizado transnacional; los sicarios; el tráfico ilegal de estupefacientes; los medios de comunicación; la ciencia de datos; la complejidad de los Balcanes; las perspectivas del Sur global; el posestructuralismo; la Escuela Inglesa; la Escuela de Frankfurt; el posmodernismo; los regímenes; los Estados fallidos; las religiones; el arte; y otros temas que fueron concebidos desde la planeación original y que nos hubiera gustado sumar para seguir enriqueciendo nuestra comprensión de la seguridad.

De la seguridad

Este libro parte de una concepción abierta de la seguridad. Con base en los debates que han antecedido su estudio hoy podemos afirmar que la seguridad no tiene un significado absoluto ni supratemporal. Su definición varía dependiendo el lugar, el tiempo y el momento histórico con el que se vincula; es decir, su significado está contextualmente determinado.

A la seguridad se le ha pensado y definido –no sin complejidades de significación– en diversas latitudes y en distintas épocas. En occidente, desde los griegos en el siglo v a.C. (*asphaleia*) y los romanos en el siglo I a. C. (*securitas*) hasta Hobbes en el siglo xvii d.C., que la concebía como una precondition para una vida civil y gobernada por las leyes, principalmente desde el surgimiento del Estado moderno (Arends 2008: 263-264; Krause y Williams, 2018: 16).

En Oriente, en Asia, desde el inestable periodo Ch'un-Ch'iu-Chan-kuo (722-221 a. C.) en la antigua China, con la influencia de Confucio (siglo vi a.C.) y Mencio (iv a. C.), a la seguridad se le identificaba con las condiciones de paz a través de los conceptos de *li* (reglas de propiedad moral/sinceridad), *jen* (benevolencia), *hsin* (buena fe/confianza) y *chih* (sabiduría/conocimiento). Alrededor de estos elementos podía girar la seguridad de un país o un territorio, una concepción china de seguridad “sublimada filosóficamente a una cuestión de conducta virtuosa” (Lee, 2008: 223-224, 233). Por su parte, el hinduismo y el budismo, aunque interrelacionados, construyen diferentes paradigmas de seguridad: el hinduismo, basado en un sistema de clanes y castas, identifica la seguridad en la unión y extensión de la familia en estructuras heredadas y conservadas; la seguridad está basada en la pertenencia por nacimiento, privilegiando el pasado; mientras que el budismo identifica a la seguridad, no en la familia, sino en una comunidad de aprendizaje que lucha por una idea aún no consumada; la seguridad está basada en crear a nuevos seres humanos unidos en estructuras no heredadas, sino creadas, privilegiando el futuro (von Brück, 2008: 202).

En México, para los mexicas y su filosofía, la seguridad dependió de dos visiones en dos distintos tiempos: en la primera (1500 a.C., aprox.), la seguridad estaba concebida desde una cosmogonía de armonía entre la humanidad y la naturaleza (o el universo), con un fuerte sentido de comunidad y de sustentabilidad para generaciones futuras; en la segunda (1420 d.C.-1500 d. C.), la seguridad privilegiaba la muerte y la guerra a través del militarismo, los sacrificios y las guerras imperiales que sometieron a buena parte de Mesoamérica hasta la llegada de los españoles. El imperio azteca privilegió la seguridad

del Estado sobre la noción de seguridad humana de su propia cosmogonía náhuatl antigua (Sánchez, 2008: 299-301). A pesar de eso, lo que Paul Kennedy escribió sobre el auge y caída de las grandes potencias (1987), Nezahualcóyotl ya lo intuía poéticamente cinco siglos antes (*aunque sea de jade, se quiebra...*): la seguridad del imperio azteca fue quebrada por otro imperio.

Como podemos observar en estos pequeños trazos históricos, la seguridad puede tener cosmovisiones y estructuras distintas en tiempos y lugares diferentes. Siguiendo esa línea, y apoyados en este tipo de contrastes históricos sobre la concepción de la seguridad, este volumen intenta reflejar igualmente los contrastes de los distintos énfasis puestos en el estudio de la seguridad, sea desde sus aproximaciones teóricas, desde sus niveles de análisis, desde sus varios objetos de referencia, desde el poder, desde el derecho, desde las movilizaciones sociales; desde las regiones del mundo, desde las amenazas, desde las instituciones u otros puntos de partida analítica y sociopolíticamente útiles. La concepción de la seguridad en esta obra es similar a lo que Emma Rothschild (1995) identificó como una “seguridad extendida” (*extended security*), con un espíritu de ir más allá de la visión militarista y ofrecer una visión holística de la seguridad.

De las secciones del libro

La obra se subdivide en ocho secciones que dialogan entre sí y los capítulos podrían ser una especie de modelo para armar, de manera intercambiable, dependiendo de los intereses del lector y de los contenidos del libro mismo. La primera sección presenta los enfoques teóricos de la disciplina de las Relaciones Internacionales y cómo opera la seguridad dentro de sus aparatos cognitivos. Realismo, interdependencia, constructivismo y feminismo son teorías que ya tienen bien ganado un prestigio en la interpretación de los fenómenos mundiales iluminando distintos aspectos de la seguridad –quién o qué amenaza la seguridad de qué o quién–. Esta sección se complementa con la Teoría de los complejos de seguridad regional (parte realista y parte constructivista) y con el análisis de la seguridad colectiva del periodo entre guerras (que, a su vez, desmitifica la narrativa tradicional del “primer gran debate” teórico). Cierra con un análisis sobre cómo interpretan la seguridad, de manera contrastante, el realismo y el liberalismo (aproximaciones tradicionales) y los Estudios críticos de seguridad (aproximaciones no tradicionales).

La segunda sección ofrece la riqueza y la diversidad que tiene la seguridad al elaborar sobre distintas dimensiones que posee como objeto de estudio.

Dado el contexto actual megacomplejo, la sección inicia con la dimensión pandémica de la seguridad; posteriormente aborda los cruces de la seguridad con derechos humanos, género, migraciones, movimientos sociales y derecho internacional, teniendo todas estas un común denominador en los derechos humanos. Posteriormente se presentan las dimensiones étnica, nacionalista, medioambiental, energética, económica, financiera y cibernética, que aunque pudieran ser contrastantes se relacionan entre sí de manera secuencial. Luego viene la dimensión institucional, la pública y ciudadana, y la de políticas públicas; estas tres dimensiones señalan, directa o indirectamente, la cualidad institucional de la seguridad. La sección finaliza con tres dimensiones generales: la nuclear, la pacífica y, de manera interesante, cierra con la dimensión filosófica de la seguridad. El lector irá notando que no se privilegian los temas tradicionales de la seguridad militar, sino aquellos que ponen al centro la seguridad de las personas, grupos y comunidades vulnerables, para posteriormente ir elevando el nivel a las instituciones y a los Estados.

La tercera sección establece una intersección entre disciplinas, subdisciplinas y campos del conocimiento que consideramos imposible atender exclusivamente desde las Relaciones Internacionales o los Estudios de Seguridad, no obstante, establecen un puente. El énfasis se acota a México, escala al plano externo y va y viene entre el individuo, el Estado, la región y el globo. Desfilan enfoques tradicionales y críticos desde la ciencia política, las relaciones civiles-militares, la seguridad nacional y pública, la política exterior, la diplomacia cultural, la paradiplomacia, la geopolítica, la gran estrategia, la geopolítica crítica y el replanteamiento estratégico de las inteligencias (vitales, emocionales, humanas, civiles e internacionales). En esta sección el lector podrá además hacer la conexión más allá de las Relaciones Internacionales para revisar problemáticas complejas que es insuficiente abordar exclusivamente desde un enfoque analítico.

Una preocupación a lo largo del libro es concebir una explicación desde México y América Latina en diálogo con Estados Unidos y Canadá, lo que determina también una relación interamericana. En ese tenor, la cuarta sección comprende una constelación plural de análisis que se aproxima a la región desde tres vertientes: la visión estatal, regional y temática. Estados Unidos, como el todavía hegemón del sistema internacional, incide directa o indirectamente en las dinámicas del continente y las tensiones de la política mundial principalmente frente a Rusia y China, pero no exclusivamente. Ahora bien, la región también tiene sus propias dinámicas; así desfilan los capítulos sobre México, Estados Unidos, Canadá, Centroamérica, las pandillas en El Salvador, los acuerdos de paz en Colombia, y Brasil y la Amazonía. Posterior-

mente, la sección hace un alto y analiza la confrontación entre Estados Unidos y la URSS, el sistema interamericano, el retroceso de la democracia, la militarización, el despojo de los indígenas y el extractivismo. Esta sección cierra con el debate poco usual, y no por ello menos sugestivo, sobre el papel de América Latina en la carrera espacial (se recomienda leer también la sección sobre instituciones, ya que hay un diálogo íntimo entre ambos apartados).

La quinta sección analiza distintos riesgos y amenazas a la seguridad internacional. El capítulo de apertura es de alta relevancia contextual al analizar la pandemia del nuevo coronavirus (COVID-19) y los dilemas que plantea a la cooperación internacional. Le sigue un análisis del cambio climático y la emergencia ambiental global, y otro sobre desastres (de origen geofísico) y calentamiento global en tanto riesgos a la seguridad humana. Continúa un análisis de la evolución del terrorismo en el siglo XXI y sus vínculos con la extrema derecha, el crimen organizado y las redes sociales; posteriormente, en la misma línea, se describen la biopolítica y la gubernamentalización del miedo en la llamada “guerra contra el terror”. Le sigue un capítulo de los riesgos derivados de la violencia en la migración desde el Triángulo Norte Centroamericano y, vinculado a esto, el capítulo siguiente considera el factor de la supremacía blanca en relación con los migrantes de origen hispano, concretamente ilustrado través de la masacre de El Paso, Texas en agosto de 2019. Así, y en continuación con los problemas que plantean los civiles (o grupos no estatales) armados, en esta sección se considera a los grupos paramilitares en América Latina y, enseguida, a los movimientos separatistas en España. Cierra con los riesgos y amenazas planteados por las armas nucleares a nivel internacional y por los desechos que giran alrededor de la tierra en el espacio exterior, conocidos como basura orbital.

La sexta sección. Tras dos guerras mundiales, la comunidad de naciones construyó las instituciones que fueran a dirimir el conflicto entre la guerra y la paz. Este orden institucional es el desenlace de los saldos de la segunda guerra mundial y la naciente tensión que se tejió durante la Guerra Fría: la confrontación entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En esta sección, el lector podrá comprender que el Consejo de Seguridad de la ONU se inscribe en la confrontación Estados Unidos, URSS y la posterior inclusión del Reino Unido, Francia y China como miembros permanentes. Luego entonces, el seno del Consejo de Seguridad busca el difícil equilibrio a la paz y la seguridad internacional que alcanza a 193 miembros. No obstante, su sede se encuentra en Nueva York, lo que nos indica la influencia de Washington en las deliberaciones del máximo organismo de la seguridad internacional. En ese marco, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) nace

para conformar la defensa colectiva de Europa, lo que incluye a 30 miembros en lo que se conoce también como la Alianza Atlántica (con Estados Unidos y Canadá) frente a la URSS, la evolución del terrorismo y ahora frente a China; el capítulo sobre la Unión Europea –con 27 miembros– explica las vicisitudes para consolidar una comunidad de seguridad y defensa que dialoga intensamente con la OTAN, ambas con sede en Bruselas, Bélgica. Regresando a las Américas, la sección cuenta con un texto sobre el Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD) –una relación exclusiva de defensa binacional canadiense-estadunidense formada en 1958 con sede en las montañas Cheyenne en Colorado Springs, Estados Unidos–. Posteriormente, esta sección avanza al capítulo sobre el Sistema del Comando Combatiente de Estados Unidos en el Hemisferio Occidental; aquí el lector podrá comprender, en grandes trazos, a Estados Unidos como una nación con intereses de seguridad global y hemisférica a través del Comando Norte, el Comando Sur, el Comando Espacial y el Comando Cibernético que despliegan intereses en el mundo y en el continente. Llama la atención cierta alineación entre NORAD, OTAN y el Plan del Comando Unificado para disuadir a Rusia, China, Corea del Norte, Irán, el crimen organizado y el terrorismo. Cierra con un capítulo sobre una endeble Organización de Estados Americanos que atestigua el intervencionismo, erosión de la democracia y una confrontación reciente en Bolivia, Venezuela y Cuba; el texto está escrito desde una perspectiva mexicana y en favor del multilateralismo.

En la séptima sección se examinan algunas regiones en el sistema internacional. La vigencia teórica y empírica es que el grueso de las Relaciones Internacionales durante la Guerra Fría se enmarcaron en la bipolaridad y el eje de la política de seguridad se acotó al Estado. Con el fin de la Guerra Fría, el grueso de las relaciones transitaron en la cercanía geográfica, la interdependencia, las construcciones sociales de amistad-enemistad, la región y el mundo. En esta sección queremos apuntar desde una visión del Sur global, la relevancia del Medio Oriente y Siria, la interconexión con África, el descenso de Europa y el ascenso de Asia. En este orden de ideas se entretajan intereses de actores como Estados Unidos, Rusia, Reino Unido o Francia en la concepción de fronteras en Medio Oriente, África o India. Los especialistas diseccionan de manera breve las vicisitudes de las regiones y la importancia de algunos Estados, su historia y culturas. El lector latinoamericano podrá encontrar diferencias y similitudes con nuestra región. Concluye con el análisis de diversos conflictos que cruzan a Asia, pero los más relevantes son la nuclearización de la península coreana, la disputa por el mar del sur de China y el conflicto entre India y Pakistán.

Finalmente, en la octava sección se adopta un enfoque estatal en la que los liderazgos particulares recobran un peso adicional, aunque se explora el poder de estas naciones y su incidencia en la política internacional. No pasa por alto esta sección que las aspiraciones de dichos estados gravitan en los instintos, ambiciones e intereses de Donald Trump en Estados Unidos, Xi Jinping de China, Vladimir Putin de Rusia, King Jong-un de Corea del Norte, Nerendra Modi de India, Shinzo Abe de Japón, Boris Johnson en el Reino Unido y Emmanuel Macron en Francia. Esta difícil constelación de actores confirma el regreso a la política de los Estados, la dificultad para el regionalismo, la integración y el multilateralismo.

En esta sección, el lector encontrará a los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y actores emergentes, precipitadores o disruptores de equilibrios mundiales como India, Japón, y las dos Coreas. Sobresalen el poderío nuclear y militar, económico y geoestratégicos de Estados Unidos y China. A pesar de que Japón y Corea del Sur no cuentan con capacidad nuclear, su estatura como motores económicos y tecnológicos pero sobre todo como nudos geoestratégicos en la región más militarizada y nuclearizada del planeta –Asia– los convierten en jugadores esenciales de las tensiones mundiales.

Esta sección se conecta inmediatamente con instituciones y regiones pero también con teorías, dimensiones, interdisciplinas y amenazas a la seguridad.

Del contexto de la publicación

Este libro se escribió y editó meses antes y durante la pandemia que azota globalmente a la humanidad. Los capítulos comenzaron a recibirse desde septiembre de 2019 y hasta mayo 2020. En este periodo el mundo experimentó varias cosas: el presidente indígena, Evo Morales, dimitió en medio de una profunda crisis en Bolivia; las protestas sociales en Chile captaron la atención mundial; los plazos y procesos del Brexit siguieron avanzando en Europa; en Australia se experimentó una de las peores temporadas de incendios forestales que dejó miles de kilómetros cuadrados devastados, pérdidas humanas, millones de animales afectados y la emisión de cientos de megatoneladas de CO₂ a la atmósfera; las manifestaciones feministas alcanzaron una fuerza y coordinación internacional inéditas alrededor del lema *Un violador en tu camino*; el gobierno de EU acusó al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, de narcoterrorismo y ofreció una recompensa millonaria que conduzca a su captura; el expresidente de Ecuador, Rafael Correa (residiendo en Bélgica)

fue condenado a la cárcel por sobornos; Corea del Norte hizo lanzamientos de prueba de misiles balísticos de corto alcance; los precios del petróleo se desplomaron... entre otras cosas. En unos cuantos meses la realidad internacional fue volátil.

Además de estas convulsiones político-sociales internacionales que ocurrían durante estos meses, el contexto en el que se publica este libro realmente lo marca el surgimiento del nuevo virus SARS-CoV-2, que apareció en China en diciembre de 2019 y que provoca la enfermedad conocida como *Coronavirus Disease-2019*, identificada simplifícadamente como COVID-19 o coronavirus, declarada como pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo de 2020. Terminar este libro sobre seguridad en medio de condiciones de inseguridad impuestas por una pandemia representó –además de una cruda ironía– todo un desafío no convencional tanto para los coordinadores como para las y los autores.

Vale la pena mencionar especialmente que el trabajo de Celina Menzel titulado “Pandemias, epidemias y seguridad” (cap. 8) fue concebido desde principios de junio y entregado en su primera versión en septiembre de 2019 por la autora, mucho antes de que estallara la crisis por la pandemia en 2020. Los coordinadores del libro teníamos prevista la relevancia del tema sanitario desde antes de (y sin imaginar) la diseminación del coronavirus en su nueva versión. Ya iniciada la contingencia, el capítulo de Menzel incorporó y actualizó el tema en la medida de lo posible. Con todo, el capítulo refleja lo complejo del problema y ayudará a los lectores a comprender la –ahora más notable– relevancia de la dimensión sanitaria de la seguridad. Varios capítulos hacen mención de la pandemia, pero hay uno especialmente dedicado a la COVID-19 y los dilemas que ha planteado a la cooperación internacional, escrito por Élodie Brun.

Este complejo contexto influyó en el producto final que representa este libro y no es para menos. Al cierre de la edición, el mundo había rebasado los 4.7 millones de casos de coronavirus (contagios) y alcanzado las 313 000 muertes; de esos, México registraba más de 520 000 contagios y 58 000 muertes. La realidad para miles de seres humanos se sigue recrudeciendo a nivel realmente global. Para analizar todas sus consecuencias, la pandemia COVID-19 merece todo un libro aparte. Todo esto nos recuerda que las amenazas a la seguridad no dejan de sorprendernos y, en ocasiones, de rebasarnos, especialmente en tiempos de posverdad, donde la desinformación y la manipulación de información –en detrimento de la verdad– representa otra “pandemia” paralela. Como puede intuirse –y ya estamos experimentando–, la COVID-19 tendrá múltiples consecuencias en la humanidad en su conjunto y un prolongado al-

cance en las Relaciones Internacionales, la Política y economía global, y en los Estudios de Seguridad.

En suma, el libro es un crisol de plumas y visiones que se entretajan y contrastan en ocho secciones y ochenta capítulos con base en una línea temporal en el diseño del libro que se impulsa desde México y las Américas, así como en otras regiones del mundo que se amplifican cuando el lector las revise en su conjunto. Este trabajo es plural, no busca imponer una visión unidimensional pero sí es una correa de transmisión abierta al diálogo, la crítica, la revisión y la propuesta entre estudiosos de la seguridad y los asuntos internacionales, y los responsables de llevarla a cabo. Al final, el libro aspira a ser un puente entre la modernidad y la tradición, así como un recordatorio permanente de la necesidad de seguir estudiando y preparándonos en un área del conocimiento que es, a la vez, inquietante y fascinante.

LOS COORDINADORES

ALBERTO LOZANO VÁZQUEZ

ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO

15 DE MAYO DE 2020

REFERENCIAS

- Arends, J.F.M. (2008), "From Homer to Hobbes and Beyond — Aspects of 'security' in the European Tradition", en H. G., Brauch, O. Spring., C. Mesjasz, *et al.* (eds.), *Globalization and Environmental Challenges. Hexagon Series on Human and Environmental Security and Peace*, Berlín, Heidelberg, pp. 263-277.
- Kennedy, P. (1987), *The Rise and Fall of the Great Powers. Economic change and military conflict*, Estados Unidos, Lexington Books.
- Krause, K., y M.C. Williams (2018), "Security and 'Security Studies'. Conceptual Evolution and Historical Transformation", en A. Gheciu y W. C. Wohlforth (eds.), *The Oxford Handbook of International Security*, Oxford, Oxford University Press, pp.263-277.
- Lee, E.J. (2008), "Security in Confucian Thought: Case of Korea", en H. G., Brauch, O. Spring., C. Mesjasz *et al.*, (eds.), *Globalization and Environmental Challenges. Hexagon Series on Human and Environmental Security and Peace*, Berlín, Heidelberg, pp. 221-234.
- Rothschild, E. (1995), "What is security?", *Daedalus*, 124(3), pp. 53-98, <[www.peacepalace-library.nl/ebooks/files/Rothschild_What-is-security.pdf](http://www.peacepalace.library.nl/ebooks/files/Rothschild_What-is-security.pdf)>.
- Sánchez, G. (2008), "Security in Latin American Philosophy, Ethics, and History of Ideas", en H. G., Brauch, O. Spring., C. Mesjasz (eds.), *Globalization and Environmental*



Challenges. Hexagon Series on Human and Environmental Security and Peace, Berlín, Heidelberg, pp.299-310.

von Brück, M. (2008), "Security in Hinduism and Buddhism", en H. G., Brauch, O. Spring., C. Mesjasz (eds.), *Globalization and Environmental Challenges. Hexagon Series on Human and Environmental Security and Peace*, Berlín, Heidelberg, pp.195-202.

